

Fue en un gran año de Satanas y
asi se dijo muchos en el infierno, todos
nombrados a Mefistofeles como su representante
en San Jori de Los Patagones.

Ha un diablo anti-inado
Bojo a la Tierra ^{adonde se desfog de ventura y fama} durante varias
noches un abas muelhadoras giraron en
torno al rijs campianario.

Despues en tanta pigo se redusion
en el Infierno, le resuetaba humoros de
pequena ^{pequenas} ~~pueda~~ ^{pequeñas} ~~caitas~~ ^{bluynejas}
pe apretaban como ~~vejos~~ ^{vejos} ~~junto al rio.~~
~~picuellos.~~

* Solo los risentos le veian.

Los otros hu en baten con la cona.
Mami, mami, el diablo
~~con~~ ^{va} volando; allí, allí; punto a
la Torre.

Dijite un botanias... hera algun
creyblano...

- No, no es el diablo, tiene abas
de murecilego.

- Anda acortala.

* Luego recorra, en desfog de Mefistofeles
las ^{obscuras} ~~obscuras~~ ^{callejas} ~~callejas~~
^{La punta de espeluznada de un rio; pero los hombres...}
La daba quina vel que los frías
escatos noctambulados poraban ~~parando~~ ^{parando}
pi a su vera, mis parate presentas en el.

(Comienzo hacia presentar dos personajes)

Dantón humiéndose a S. Nicasio Domey

- ¡Patruanos del oscurantismo! Yo no creo en los espíritus. Aplausos en el de vino... ¿eso?

- No, don Dantón; no hay que exagerar...

x Solo al llegar a la izquierda de la casa parroquial oji un bellido.

- ¡El Maldito! ¡San Antonio me ampare!

Esa "el tonto del" que había visto su silueta caprichosa, recortada en el muro a la luz de su farol, y había desaparecido

refirítofeles queda bien pero satisfecho de su ~~estancia~~ estancia.

Al día siguiente el "Tonto del" repartió por la ciudad la espeluznante nueva: el diablo estaba en San José de los Patagones, le había visto ~~de~~ con sus propios ojos.

Comentarios diversos.

En el mercado

En la puerta de calle del ~~del~~ ^{Juzgado - Comisaría en la} ~~del~~ ^{vino.}

En la casa del cura.

El que más se decía era este:
- ¡Alma de Dios...! Que va a venir la buena el diablo por esta ^{landruviales!}

x En cambio, en la farmacia con D. Remalé
la visión del "doto bil" se veía a grandes
rasas.

- Lo arte! - la propiedad.

- Patente, una.

- ¿D cómo era!

- En la nariz grande, de herida, el cuerpo de D. Dato
Riso general.

- Te he visto a ti! - decían a Dato Remalé. De
regreso a estas volviendo junto a la parroquia.

- Patente, que anoche me salió.

- No lo tenías en el cura te tiene
clufleado... ¡con razón!

- A mí, no me embato con bleda. Si cae, bueno
si no, no. Lo hago por molestar al fraile.

(Piquem diablo en el arquitecto, y alusión a los
nada a los que prefieren "los cordas".)

En ~~prosa~~ El arquitecto - Solale que ahí viene la vida!

D. Nicario venía entrando.

En realidad al que más molestaba era a D.
Nicario, viejo colchonero que con el pretexto de alguna
obra pía, frecuentaba tarde a tarde, la
vicaría y pasaba largas horas en una mesa
codo al cura, con la hermana de éste, Doña Eulalia,
y con Rosarito, la sobrina.

Las alusiones del poltronero se comparaban
equitativamente. i hijo.
tan bien entre michea y ~~poltronero~~, que el
propio cura no sabía a que alusión referirse.

(11) Si que lo recordaba, y ahora reconocía que, quizás
Goyen fue un error... Aquel joven sin situación ahora en
Nico; en cambio su mundo - el ~~espanto~~ privado - como ella lo
llamaba, de sus brazos quedaba en la miseria.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile

a la preferencia, y, hallándolo mas verosmil por
la edad del pretendiente, hacía bromes a su
hermana.

- A mis años? - decía ella subriéndose -
Si ya no estoy vieja mas que para arreglar alturas!

- Pero por Rosarito, tampoco, puede ser
tan niña... - murmuraba el Cura. Ademas, desde
ha habido pocos como quedau... ^{te acuerdas?} Parto la uibern
de las mueranguis ^{en heranzas.} ⁶¹
Intretante don Nicasio se contentaba con
mirar embobado a la muchacha y suspirar:

- ¡Qué tanta vejez! Me fi treinta veinte
años menos!

CELECH y C
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile

Como pretendiente,
Lo bellaba mas imposible que dante

En el paseo de la plaza, arrojado
por el orfeon municipal, Dante Arceji se
juntaba con la chigra, que lo esquivaba cuanto
podia.

- ¡Oh favor! le decía ella - no me sea tan comedido,
ya sabe que a mi tío me ^{le} gusta.

- Pero Rosarito... su tío está a estas horas
en la Iglesia...

- Si, si... pero le cuentan... Don Nicasio se
lo dice a mi mamá...

- ¡La defuición! exclamaba Arceji... los replones

los estirios del oscurantismo... luego el tormento: el
tormento de no verlas... luego no me queje Ud. que el Sr. Curro
y se hizo retrogrado, ^(perjuicio) por mis ^{opiniones} ~~ideas~~ ^{poli-}
ticas... Soy un mártir de las ideas.

- No hable así, don Antonio!
- ¿Si? ¡Mena la mordaza! Me están quemando a fuego
lento... voy a morir ardo en la llama de este amor
aburrido, y Ud... Ud! quiera que calle... La inqui-
sición! La Inquisición!

Los ardientes protestos doctrinarios
ameros, se estrallaban rebobaban en Paraná
como en un cofre de plumas; pero don Antonio
^{no} cedía... La llevaban por las picas de
Don Amador Blou.

Fué principio de desfogarse tras
mos tardes en la Asamblea del partido
en incendiadas frases contra la cleroja
ya y ^{los retrogrados} ^{reaccionarios} ~~el oscurantismo~~.

Con la llegada del Dr. Saldívar
se abrió para D. Néstor un horizonte.

Era joven, dinámico, optimista y deseaba
una fe ciega en el progreso ilimitado de la
nación.

- Demostremos a la juventud... decía... que

quinise años que en embrión del pollo, mandando con
el doctor Canal en sus fisiología manifiesta sus tejidos
en plena actividad: el corazón sigue latiendo. El desarrollo
recimiento de la célula, es problema resuelto. Lo
que hoy hacemos en la célula, lo haremos con el
total de ella: el hombre. La fuente de juventud
no es un mito y el doctor Foust, de símbolo
práctico, ha pasado a ser un caso de teloretina.
Los nuevos métodos permiten la prolongación de
la edad vital, a fechas insospechadas hasta
ahora.

Don Nicolás Escudela arrebolado, y
celebrado con el largo conciliábulo.
Ja no era un misterio en el
pueblo que el doctor lo atendía propionalmente
Mefistofeles ~~se escondía~~ mejor
que nadie, lo sabía, y atizaba la ^{manía} dirección del
vegete replandole al oído:

- Juventud... placer... amor...

~~Entonces~~

En la noche en un frío breeze se soltaron
mil fantasmas le arrollaban.

Fuero de decir a su ama de llaves que
deba hacerle la cama para, porque su hermano
le impedía entrar al estudio de sus asuntos
comerciales.

J una noche que, tratando de ir a
la oficina como quisieran delante un libro
místico, rodó otro al suelo, lo abrió y se encontró

leyendo, envejeciendo:

Juventud, amara Tercero
te vas para no volver...

Una cascajala en la voluntad y, como
cogida en falta, se ocultó el libro.

No había nadie

—

La hermana del cura cayó enferma. Se
quejaba también de insomnio, de angustia, algo
inefable, un vago deseo de morir, una ansia
voluptuosa de morir.

— ¡Fija! — decía el cura — no se edad para
esos romanticismos.

— ¿Y qué quieres que le haga?!

— Le miento la palidez — decía don Nicasio — cuando
de noche se le sume y retorna los brazos... me
recuerda la dama de los Comblés.

Me morcía.

No obstante, el médico don Nicasio se
empesó en llamar al médico.

El Dr. Saldivar la ~~se~~ agotó a bre-
guntas.

— Edad, no; eso no se puede preguntar
a los muertos; pero toda lo demás; recuerdos